

Infraestructuras colectivas desde y para el medio rural

Texto y fotografías: Red de Impulso a la pequeña Transformación Alimentaria (RITA)

Los obradores compartidos y los pequeños mataderos o centros de transformación cárnica de baja capacidad están consolidándose en el medio rural, especialmente en pequeños municipios. Estas infraestructuras innovadoras, con fórmulas de gestión mixta o colectiva, conforman relevantes espacios estratégicos para favorecer el emprendimiento, el relevo generacional y la mejora de la viabilidad de pequeñas explotaciones a través de su avance en la cadena de valor. La Red de Impulso a la Pequeña Transformación Alimentaria (RITA) trabaja activamente para promover su desarrollo.



La transformación de los productos alimentarios ha permitido, históricamente, a las pequeñas y medianas explotaciones diversificar su actividad agraria y aprovechar sus excedentes. Estas actividades se producían generalmente en las propias granjas o en sus proximidades, muy vinculadas al territorio. Hoy, tras décadas de transformación de los sistemas alimentarios, la concentración de la industria alimentaria en grandes empresas y la integración vertical han generado una importante pérdida de poder del sector agrario en la cadena de valor, especialmente en la agricultura familiar o en pequeñas explotaciones con algún valor añadido (ecológicas, extensivas, con transformación artesanal, etc.).

En este contexto, innovadoras infraestructuras colectivas de transformación alimentaria, como son los obradores compartidos o los pequeños mataderos y centros de transformación cárnica de baja capacidad, están



favoreciendo el avance en la cadena de valor de muchas pequeñas explotaciones, la integración de sus productos en mercados locales y canales cortos de comercialización, y el emprendimiento y relevo generacional en el sector.

Desde la Red de Impulso a la Pequeña Transformación Alimentaria (RITA) —ideada e integrada por [ARCA](#) (Associació d'Iniciatives Rurals i Marítimes de Catalunya), [Germinando](#), [Extremadura Alimenta](#), [Sindicato Labrego Galego](#), [SEAE](#) y el [ISEC-UCO](#)—, estamos trabajando para promover la transferencia de estas experiencias innovadoras. A través de una serie de recursos de referencia (un [mapa a escala estatal](#), una guía sobre [obradores compartidos](#) y otra sobre [pequeños mataderos](#)) y de una serie de actividades formativas y visitas a estas infraestructuras, buscamos difundir su replicabilidad y promover su desarrollo.

COMPARTIR PARA MEJORAR VIABILIDAD

La complejidad normativa y el aumento de requisitos (higiénicos, burocráticos, etc.) ha incrementado la inversión necesaria para la creación de infraestructuras de transformación, y ha dificultado su viabilidad económica a pequeña escala. En este marco, los obradores compartidos y los centros colectivos de transformación cárnica permiten repartir la inversión y costes de funcionamiento, con un diseño que permita potenciar el valor diferencial (ecológico, extensivo, artesanal...) de las explotaciones que los sustentan.

Encontramos diferentes modelos. Desde nuevos obradores que surgen de la asociación de agricultores y agricultoras —como, p.ej., [S'Obrador](#), un espacio de conservas y elaboraciones ecológicas de la Asociación de Producción Agrícola Ecológica de Mallorca (APAEMA)— hasta obradores pertenecientes a empresas que se abren al uso compartido —como el de [Conservas Contigo](#), una empresa de conservas vegetales ecológicas que desde 2023 abre sus instalaciones a otros proyectos—, lo que les permite mejorar su rentabilidad cuando no lo utilizan y que otras personas puedan acceder a sus instalaciones con todas las garantías sanitarias, sin tener que asumir la inversión.

Algunas de estas infraestructuras, como el [Vivero de Bodegas de la Conca de Barberà](#) (Tarragona), actúan como viveros de empresas, al permitir que emprendedores en el sector de la transformación de alimentos puedan testar su actividad y producto en unas instalaciones profesionales. De este modo, reducen el riesgo y facilitan la profesionalización de elaboraciones caseras, muy arraigadas en el medio rural. En un contexto marcado por la falta de relevo generacional, disponer de un espacio compartido es, a menudo, la condición para que una persona joven se incorpore al sector.

NUEVAS GOBERNANZAS COLECTIVAS

La gobernanza es otra de las innovaciones clave en estas infraestructuras. Más aún si concurren diferentes tipologías de agentes (públicos y privados), o con diferente relación respecto al espacio compartido (quién lo cede, quién lo gestiona y quién lo usa). Todo ello exige fórmulas de gobernanza que equilibren todas esas voces e intereses.

El Centro de transformación cárnica de Sakana (Etxarri-Aranatz, Navarra) es un ejemplo de gobernanza mixta. Cuando la cooperativa de carniceros que gestionaba el matadero municipal anunció el cese de su actividad, la [cooperativa Kalaska](#), que en principio sólo iba a construir y gestionar una sala de despiece anexa a éste, asumió su gestión. Sus integrantes —ganaderos y ganaderas del grupo motor, personas trabajadoras del matadero, y el Ayuntamiento y la Agencia de Desarrollo de Sakana— cuentan

con un sistema de voto ponderado por tipología de agente que garantiza el equilibrio entre las partes.

Otra fórmula es una alianza público-privada; un ejemplo es el [matadero móvil de la Catalunya Central](#), primer matadero móvil del estado. Impulsado y gestionado por ARCA, la asociación que representa a los grupos de acción local de Cataluña, da un servicio de sacrificio en finca, y además ha generado una alianza con el Ayuntamiento de Bellver de Cerdanya (Lleida): ciertos días se sitúa en la explanada del antiguo matadero municipal y el municipio sufraga parte de los gastos. Esta colaboración reduce, por un lado, el precio que pagan las ganaderías por el servicio de sacrificio y los costes de la entidad que gestiona el matadero móvil; y, por otro, el municipio dispone de un servicio sin asumir todos los costes y responsabilidades que implicaba la gestión directa.

Los datos del mapeo estatal de RITA confirman el arraigo rural de este tipo de infraestructuras. De los 77 pequeños mataderos identificados, un 76 % se ubica en municipios de menos de 10.000 habitantes y, de éstos, un 70 % en pequeños municipios rurales (menos de 5.000 habitantes). Algo similar ocurre con los 35 obradores compartidos activos identificados en el estado, de los que un 63 % también se localizan en pequeños municipios rurales. Son datos que revelan que es precisamente en el medio rural donde los espacios colectivos de transformación alimentaria y pequeños mataderos tienen su razón de ser, al dar acceso a los productores a los mercados locales y canales cortos de comercialización y permitir, a su vez, que estos puedan tener un abastecimiento de proximidad. Un pequeño matadero o un obrador compartido teje una red de carnicerías, tiendas y pequeña distribución local. Por ello mismo, su cierre influye al resto y empuja al abandono de pequeñas explotaciones.

Las [guías publicadas por RITA](#) sistematizan los aspectos clave para poner en marcha este tipo de infraestructuras, y aportan ejemplos de éxito. Lejos de ser equipamientos menores, los obradores compartidos y los pequeños mataderos de gestión colectiva cumplen una importante función territorial y estratégica: transitar hacia sistemas alimentarios más sostenibles y justos, capaces de fijar población en el medio rural y de devolver al sector agrario el peso que le corresponde en la cadena de valor. ■

